

1. PRÓLOGO

1.1. Introducción al nuevo paradigma educativo

La acción lingüística y cultural española en el extranjero ha jugado un papel activo y decisivo en las últimas décadas, especialmente en su alianza con las políticas educativas promovidas por el Consejo de Europa y la Comisión Europea (2023). Estas políticas, fundamentadas en los valores de la ciudadanía democrática, han enfatizado la pluralidad, el respeto por las diferencias y la preservación del rico patrimonio lingüístico y cultural compartido, por el que, desde la década de los setenta, se han iniciado proyectos educativos bajo estos principios, marcando el inicio de una serie de esfuerzos destinados a fomentar la comprensión y la cooperación.

Por ese motivo, la conceptualización de la persona que aprende un idioma como un “agente social” que busca desenvolverse en situaciones cotidianas ha sido fundamental en el desarrollo de estos proyectos, estableciendo una base para una serie de iniciativas que promueven la transparencia y la coherencia en la descripción de las lenguas europeas. Esta perspectiva ha contribuido significativamente al campo de la enseñanza y la evaluación de la competencia lingüística con la publicación del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER) en 2001 como uno de los hitos más relevantes. El MCER ha establecido un sistema que facilita un diálogo profesional esencial para el avance en la investigación y la práctica educativa.

En la última década, hemos sido testigos de una transformación en la forma en que se concibe el aprendizaje de idiomas, impulsada por una comprensión de las necesidades comunicativas en un mundo globalizado y en constante cambio (Molina-García et al., 2021). Esta evolución se aleja de los enfoques tradicionales, que veían el aprendizaje del idioma como la adquisición de una serie de estructuras gramaticales y listas de vocabulario, hacia una visión integral y funcional del lenguaje como herramienta viva de comunicación e interacción social (Calvi, 2023). Se enfatiza, pues, la necesidad de alejarse de enfoques tradicionales para la didáctica de las lenguas para dar paso a metodologías que promueven el desarrollo de la competencia comunicativa en contextos reales.

El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER), actualizado en 2021, refleja este cambio de paradigma al posicionar al aprendiz no solo como un receptor pasivo de conocimiento, sino como un agente social activo, capaz de utilizar el idioma para actuar, interactuar y mediar en una variedad de contextos sociales y culturales. Esta perspectiva implica un replanteamiento de las estrategias pedagógicas, las cuales centran su atención en la autonomía del estudiante, su implicación activa en el proceso de aprendizaje y la relevancia de las experiencias de enseñanza con respecto a las situaciones de la vida real.

La adopción de este enfoque no solo responde a las demandas de la sociedad actual, sino que también reconoce el papel que juegan las habilidades lingüísticas y comunicativas en la formación de individuos capaces de navegar por la complejidad de las sociedades multiculturales y plurilingües de hoy (González-Carriedo, 2019). Asimismo, esto permite abrir caminos hacia el desarrollo de competencias críticas para el siglo XXI, como la empatía intercultural, la adaptabilidad y la capacidad

para colaborar y comunicarse de manera efectiva en una amplia gama de escenarios (Bravo-Cobeña y Viguera-Moreno, 2021).

La enseñanza plurilingüe e intercultural en el aula de ELE se manifiesta en actividades que permiten a los estudiantes establecer conexiones entre el español y sus otras lenguas y culturas, con un enfoque que contribuye a desarrollar competencias sociolingüísticas y pragmáticas avanzadas (Merchán y Oliver, 2022). Esto no solo enriquece la experiencia educativa de los aprendices, sino que también fomenta una mayor comprensión y apreciación de la diversidad cultural.

Por otro lado, es importante proponer un cambio en el currículo que integre tareas colaborativas y proyectos que van más allá del aprendizaje de la lengua por sí misma, para incluir la consecución de objetivos concretos y relevantes para que los estudiantes puedan planificar un evento, debatir temas de actualidad o realizar proyectos en equipo. La construcción compartida del conocimiento es un elemento central de este enfoque, ya que se promueve que el aprendizaje se produzca a través de la interacción y colaboración entre estudiantes (Ibáñez-Salgado y Druker-Ibáñez, 2018). Este proceso no solo mejora las competencias lingüísticas, sino que también desarrolla habilidades clave como el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

El MCER proporciona un conjunto de descriptores de competencia lingüística que sirven como referencia para la evaluación y el diseño curricular en la enseñanza de lenguas. Este libro adopta estos descriptores como herramientas clave en la planificación de actividades y la evaluación del progreso del estudiante. Los descriptores permiten a los educadores definir objetivos de aprendizaje claros y medibles y diseñar tareas que promuevan el desarrollo de competencias específicas (Olarde-Arias et al., 2022). Además, estos descriptores ayudan a los estudiantes a entender claramente las metas de aprendizaje y a autoevaluar su progreso, fomentando así una mayor autonomía.

La principal función de los descriptores es facilitar la alineación entre el diseño curricular, las metodologías de enseñanza y los métodos de evaluación, otorgando a los educadores la libertad de seleccionar y adaptar los descriptores del MCER según su relevancia en contextos específicos. Estos descriptores actúan como un recurso flexible y detallado para vincular los objetivos de aprendizaje con la práctica real del idioma, proporcionar una guía, permitir la negociación de prioridades con aprendices adultos en un proceso continuo de análisis de necesidades, sugerir a los docentes tareas que incorporan actividades específicas según los descriptores e introducir una evaluación basada en criterios referenciados en un marco determinado. Es por ello que, a lo largo de las actividades planteadas, se incide en las habilidades comunicativas de la lengua como comprensión oral y de lectura, expresión oral y escrita, así como interacción en diferentes modalidades, incluyendo la interacción en línea. Además, se incluyen estrategias para mediar textos, conceptos y la comunicación en general, fortaleciendo las competencias lingüísticas, sociolingüísticas y pragmáticas.

Por ese motivo, las actividades que se abordan se organizan en:

- **Comprensión:** Actividades que mejoran la habilidad de los estudiantes para entender mensajes orales y escritos en español, utilizando diversos tipos de textos y discursos. En particular, se han de considerar los textos como motor del aprendizaje que permiten a los estudiantes su-

mergirse en la riqueza del lenguaje y la cultura. La selección del corpus debe tener en cuenta la pertinencia, la disponibilidad, la extensión y la potencialidad didáctica, así como la relación con la programación del curso y la variedad lingüística.

- **Expresión:** Tareas que promueven la capacidad de los estudiantes para expresarse de manera clara y efectiva, tanto de forma oral como escrita en una variedad de situaciones comunicativas.
- **Interacción:** Ejercicios que fomentan el diálogo y el intercambio entre estudiantes, mejorando su habilidad para negociar significados, resolver desacuerdos y construir conocimiento de manera colaborativa. El MCER incluye nuevos descriptores para áreas como la interacción en línea, las reacciones a la literatura y la interacción en lengua de signos. Esta ampliación ofrece una descripción más completa de las habilidades lingüísticas y la inclusión de la lengua de signos proporciona un marco para su enseñanza y aprendizaje. Así, se incide en la importancia de las nuevas tecnologías en la enseñanza de las lenguas, ya que estas herramientas permiten la creación de actividades interactivas y colaborativas que promueven el desarrollo de la competencia comunicativa.
- **Mediación:** Actividades que desarrollan la capacidad de los estudiantes para actuar como intermediarios lingüísticos y culturales, facilitando la comunicación entre personas que no comparten el mismo idioma o contexto cultural. La incorporación de la mediación como una competencia clave en el aprendizaje de las lenguas supone un elemento central de la actualización del MCER. En este sentido, la mediación se define como la capacidad de facilitar el acceso a la información y los conceptos a través de diferentes estrategias como la traducción, la interpretación o la paráfrasis. Este enfoque reconoce la importancia de la mediación en un mundo cada vez más globalizado y multilingüe, en el que el alumnado necesita ser capaz de comunicarse de manera eficaz en contextos diversos y con distintos interlocutores. Para ello, se han desarrollado nuevos descriptores que especifican las habilidades de mediación en los diferentes niveles de competencia.

Las actividades diseñadas para cada modo buscan desarrollar estas competencias para que permitan a los estudiantes no solo entender y producir mensajes en español, sino también interactuar con otros hablantes y actuar como mediadores lingüísticos y culturales en contextos plurilingües. En línea con el enfoque orientado a la acción, el MCER fomenta una evaluación formativa que pretende ayudar al alumnado a identificar sus fortalezas y debilidades. Por tanto, la evaluación no debe considerarse solo como un instrumento de medición, sino una herramienta que permita al alumnado mejorar su aprendizaje y desarrollar su competencia comunicativa. Con respecto a la competencia comunicativa, el MCER subraya la importancia del plurilingüismo y el pluriculturalismo como elementos clave y se anima al alumnado a utilizar todos sus recursos lingüísticos y culturales con el fin de comunicarse eficazmente en diferentes contextos.

Es por ello que este libro hace especial énfasis en el uso, modificaciones y actualizaciones del MCER (2021) que justifican las acciones planteadas, orientadas hacia la enseñanza de ELE y promueve una educación plurilingüe y pluricultural a partir de tareas que reflejan situaciones reales y fomentan

la coconstrucción del conocimiento a través de la interacción y colaboración. Del mismo modo, se alinean los programas con estándares internacionales, y se emplean herramientas digitales, así como de recursos multimodales para enriquecer la experiencia educativa

1.2. Herramientas digitales y recursos multimodales

La integración de herramientas digitales y recursos multimodales en la enseñanza de ELE es un aspecto crucial que el libro incluye y utiliza con detenimiento en muchas de las actividades propuestas y llevadas a cabo. La era digital ha transformado la manera en que nos comunicamos, haciendo imprescindible el uso de herramientas tecnológicas en la educación lingüística (Arias et al., 2021). El texto propone el uso de plataformas en línea, entornos de aprendizaje colaborativos y flexibles, recursos multimedia, y redes sociales como medios para enriquecer la experiencia de aprendizaje, facilitar la interacción con hablantes nativos, y acceder a una amplia gama de materiales en español (Soliman, 2022).

El mundo contemporáneo, caracterizado por su dinamismo y diversidad, plantea desafíos y oportunidades para la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. En este contexto, el libro sobre Español como Lengua Extranjera (ELE) que aquí se presenta permite servir como guía tanto a educadores como a aprendices hacia un horizonte educativo donde el idioma se vive, se experimenta y se utiliza como herramienta para navegar y enriquecer nuestras interacciones en un entorno globalizado. Herrero (2021) propone una pedagogía que va más allá del texto impreso, incorporando recursos digitales, plataformas interactivas y narrativas multimedia que enriquecen la experiencia de aprendizaje, permitiendo que los estudiantes no solo consuman contenido, sino que también se conviertan en creadores de historias y conocimientos, interactuando con el idioma a través de diversos medios y formatos.

La integración de la tecnología y los recursos multimodales en la enseñanza de ELE es una respuesta adaptativa a la evolución de nuestras prácticas comunicativas en la era digital. Este enfoque no solo amplía los horizontes del aprendizaje del idioma, sino que también prepara a los estudiantes para participar de manera efectiva y crítica en entornos digitales, donde la comunicación y la información fluyen sin restricciones de tiempo y espacio (Novoa-Castillo, 2021).

Por ese motivo, las actividades planteadas en este libro están cuidadosamente diseñadas y alineadas con el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER). Estas actividades han sido desarrolladas y refinadas a través de un riguroso proceso de investigación y experimentación en entornos educativos reales, asegurando su eficacia y relevancia. Se presentan en forma de tablas para facilitar su comprensión y aplicación, proporcionando así herramientas valiosas para docentes y formadores. Cada actividad incluye objetivos claros, contenidos específicos, y descriptores alineados con el MCER, lo que permite a los estudiantes alcanzar metas de aprendizaje observables. Además, las metodologías escogidas, como la gamificación, el aula invertida o el trabajo colaborativo, permiten adaptarse a la linealidad de las actividades, así como a las partes en las que se componen: una fase inicial o previa a la actividad, una fase de desarrollo durante la actividad y una fase posterior, con el objetivo de estructurar el aprendizaje y facilitar la integración de conocimientos.

En este libro, se inicia con la actividad de **creación de perfil en GoodReads/QueLibroLeo**. Los estudiantes crean perfiles en plataformas de catalogación de lecturas, completan formularios de registro y configuran sus preferencias de privacidad. Esto permite profundizar en el vocabulario básico y estructuras gramaticales esenciales, además de enfatizar la importancia de la privacidad en redes sociales. Del mismo modo, se familiarizan con el entorno digital, lo cual será útil para las actividades posteriores que requieren interacción en plataformas similares.

La siguiente actividad de **reseñas de libros en comunidades de catalogación de lecturas**, los estudiantes trabajan con historias breves y sencillas, utilizan estrategias metacognitivas y lingüísticas para predecir el contenido y deducir significados. La actividad comienza con la observación de la portada del libro «El túnel» de Anthony Browne, seguida de la realización de predicciones sobre el contenido. Posteriormente, se realiza una lectura guiada con preguntas sobre las ilustraciones y el vocabulario. Asimismo, elaboran una reseña en Leoteca y utilizan el vocabulario aprendido, lo que les permite atender a la comprensión lectora y la producción de textos escritos.

La actividad de **publicamos nuestro *fanfic* en plataformas de escritura creativa o redes sociales** promueve la lectura de un texto base y desarrollan una breve historia derivada de este, publicándola en plataformas como Wattpad o Twitter. El estudiantado consulta recursos en línea sobre el funcionamiento de estas plataformas y generan ideas para su *fanfic*. Luego, escriben y publican su historia, actuando también como lectores beta para ofrecer críticas constructivas a sus compañeros, con el objetivo de compartir sus creaciones y debatir al respecto. Esta actividad se relaciona con la posterior de “**Fanfrikis” utilizando la imaginación como herramienta de aprendizaje**, en el que los estudiantes producen *fanfics* basados en la película «El laberinto del fauno». La actividad comienza con la presentación de la película y su contexto histórico, seguida de la exhibición de la película y un debate sobre los aspectos culturales y narrativos. Los estudiantes escriben una *fanfiction* y la suben a plataformas como Wattpad.

En **valoración sobre el libro «¿A qué sabe la luna?» en Leoteca**, los alumnos observan la portada del libro y hacen predicciones sobre la historia. Luego, realizan una primera lectura silenciosa y una segunda lectura mediada por el profesor, con preguntas interactivas para confirmar o rechazar sus predicciones. Después, los estudiantes escriben su opinión sobre el libro en Leoteca, trabajando también el léxico relacionado con los animales y la moraleja del cuento. Esta actividad integra la lectura, la comprensión auditiva, la reflexión crítica y la expresión escrita, para mejorar el vocabulario y el análisis.

De manera similar, en **valoración sobre el libro «¿Qué te parece?» en Wattpad**, la dificultad puede verse aumentada para mejorar en las competencias lingüísticas con esta actividad. El estudiantado interactúa con la novela y comienzan con la observación de una pintura relacionada con la temática, seguida de la lectura del libro con preguntas y comentarios en la plataforma Wattpad. Posteriormente, se trabaja el contenido gramatical y se escribe un diario imaginado del personaje principal.

El **club de lectura en línea** sigue, donde se organiza la estructura del club, en el que se especifican y asignan roles específicos como guía de debate o técnicas que el profesorado debe tener presente

para poder realizarlo con éxito. El objetivo es proponer una lectura para que los participantes lean el texto en casa y, durante la sesión, cada miembro presenta su rol y sus hallazgos sobre el texto. Posteriormente, se realiza una puesta en común de las ideas y dificultades encontradas, para abordar competencias comunicativas orales, análisis crítico, habilidades de lectura y fomentando un entorno de aprendizaje colaborativo y reflexivo.

La actividad **Literatoker** combina la comprensión lectora con la producción de textos audiovisuales y escritos. Los estudiantes leen clásicos literarios y luego crean guiones para vídeos que suben a TikTok. La actividad incluye la presentación del libro y su contexto histórico, la lectura compartida de fragmentos y la escritura de un guion de vídeo sobre sus impresiones. Finalmente, los alumnos graban y suben su vídeo a TikTok en el que integran preguntas reflexivas sobre la obra.

Para finalizar, la última actividad **Trivianet: creación de trivial a partir de lecturas** consolida conocimientos mediante la creación y resolución de preguntas en la plataforma Trivianet. Los alumnos crean preguntas basadas en lecturas previas y actividades realizadas a lo largo de las intervenciones anteriores para resolver preguntas creadas por sus compañeros.

Conviene señalar que cada actividad está diseñada con un enfoque integral y se asegura la coherencia y continuidad en el desarrollo de competencias lingüísticas. Además, se incluyen adaptaciones para diferentes niveles y necesidades educativas especiales (NEE), garantizando una educación inclusiva y equitativa que permite a todos los estudiantes acceder y beneficiarse de las propuestas educativas que se proponen.

Por ese motivo, las actividades propuestas no solo enriquecen la experiencia de aprendizaje de los estudiantes de ELE, sino que también promueven el uso del español en conexión con contextos reales. Al integrar herramientas digitales y recursos multimodales, los estudiantes se convierten en usuarios activos y creativos del idioma, pueden desarrollar competencias lingüísticas, culturales y digitales esenciales para navegar en un mundo globalizado. Este enfoque prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la comunicación intercultural y la interacción en entornos digitales. Al adoptar estas actividades, los educadores pueden transformar sus aulas en espacios dinámicos de aprendizaje donde el estudiantado se convierta en agente social competente y capaces de mediar, interactuar y expresarse en un amplio espectro de contextos comunicativos. Es por ello por lo que este libro se ofrece como una guía que permite la adopción de un enfoque orientado a la acción que refleja un compromiso con la aplicación práctica del idioma.

Esta publicación destinada a la enseñanza del español como lengua extranjera contribuye significativamente a la transferencia del conocimiento al enmarcarse en un contrato de investigación (art. 83) titulado “Hábitos, comportamientos y actitudes de lectura de los jóvenes y adolescentes en los diferentes contextos formales, no formales e informales: retos y oportunidades” firmado con la Fundación José Manuel Lara. Esta fundación apuesta por el fomento de la lectura y el apoyo a la educación como grandes motores para la transformación social-. En este sentido, esta vinculación generará un mayor alcance y visibilidad de las actividades propuestas entre docentes, estudiantes, y otros miembros involucrados en la enseñanza del español como lengua extranjera. Este hecho hará